

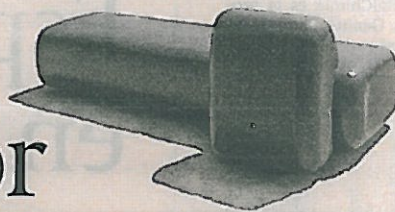
Pymes & I+D+i



El banco Naguisa (izda.) se integra en el complejo japonés diseñado por el arquitecto Toyo Ito. El paseo de Gracia (dcha.), remozado con los mosaicos de Gaudi.

ESCOFET 1886 La firma catalana cumple 120 años en vanguardia de la innovación

Calles con diseño de interior



SILVIA ANDÚJAR *Madrid*

Si hay una empresa que puede jactarse de que desde sus inicios su nombre ha estado ligado tanto a arquitectos de renombre, por ejemplo Antonio Gaudí, como a grandes acontecimientos (la Exposición Universal de Barcelona de 1888, los Juegos Olímpicos de Barcelona 92 o el Fórum de las Culturas 2004), ésa es Escofet 1886. Y es que, a partir de las últimas décadas del siglo XIX, el horizonte de la empresa no dejó de ampliarse.

“La trayectoria de Escofet siempre estuvo orientada a aportar valor añadido a la construcción y a la configuración del paisaje de las ciudades, a la vez que ha alimentado el vínculo entre el mundo creativo y la industria en sus diversas actividades: pavimentos, fachadas y, desde hace años y de manera relevante, en la edición y fabricación de elementos urbanos y de paisaje”, explica el arquitecto Enric Pericás Bosch, director de elementos urbanos de la empresa catalana.

En un principio, la firma se dedicó a la fabricación y edición de mosaicos hidráulicos, empleados como pavimento de interiores en las casas de la burguesía catalana, de la mano de arquitectos como Lluís Domènech i Montaner o Alexandre de Riquer. Mosaicos que alcanzaron su máxima expresión en los utilizados por Antonio Gaudí para el interior de La Pedrera.

La firma en la ciudad

La baldosa original, producida por la firma, fue uno de los primeros pavimentos decorados proyectados para ser fabrica-



Materiales para los grandes proyectos arquitectónicos

La compañía organiza la producción en cuatro divisiones: los pavimentos, que representan el 12% de la facturación (2 millones de euros); el hormigón arquitectónico (22%, 3,9 millones); los elementos urbanos estándares (58%, 10,15 millones de euros), con 114 productos catalogados, y los elementos urbanos especiales y moldeados, que

sólo se fabrican para proyectos concretos e implican el 9% de los ingresos (1,5 millones).

Los elementos urbanos estándares y especiales fabricados en 2006 alcanzaron las 36.000 piezas, mientras que la exportación significó el 28% de la facturación total, que trepó hasta los 17,5 millones de euros.

dos en serie. En 2002, y debido a una decisión del Ayuntamiento de la Ciudad Condal, una adaptación del mismo modelo fue utilizado para remozar el paseo de Gracia.

En 1950, la empresa introduce el hormigón vibropresado en España, origen de una serie de pavimentos de producción automatizada idóneos para in-

teriores y exteriores, que la catapultan como líder del sector durante 20 años y le permiten responsabilizarse del pavimento de Las Ramblas, en 1968, diseñado por Adolfo Florensa. En la década de los setenta comienza la fabricación de grandes prefabricados industriales para fachadas de edificios, actividad que prepara el camino para la producción de mobiliario urbano en hormigón armado.

En la actualidad, por ejemplo, la firma suministra pavimentos, mobiliario urbano estándar exclusivo y, fundamentalmente, paneles de hormigón prefabricado por un total de 600.000 euros para las obras del puerto de la ciudad de Valencia asociadas a la celebración de la America's Cup; en concreto, para el edificio diseñado por el Estudio B720 y el afamado arquitecto inglés David Chipperfield. También abastece de productos estándar y especiales a las obras de la M-30 de Madrid.

La producción de mobiliario urbano le permite a Escofet jugar un papel primordial en la transformación y configuración de los espacios públicos españoles y de otros países. Buen ejemplo es la serie modular de bancos de hormigón prefabricado ubicados en el parque que se ha construido en el centro de la isla artificial Island City, de la bahía de Acata, en la ciudad japonesa de Fukuoka.

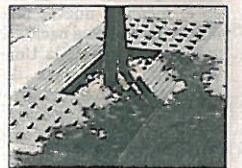
En todo caso, y según Enric Pericás, “para crecer en un mercado homogéneo y saturado se vuelve indispensable el aporte de equipos externos de arquitectos, diseñadores y artistas que coordinan sus disciplinas e interpretan, una y otra vez, cada proceso, cada material, para conseguir la generalización de nuevas soluciones e impulsar el uso de una generación de elementos nuevos y estimulantes.

DE LOS MOSAICOS AL MOBILIARIO

La relación de la empresa con el espacio urbano comienza en 1916 con la producción de *panots* (baldosas) para pavimentar las aceras de Barcelona. Más adelante, reafirma su presencia gracias a la fabrica-



ción del pavimento de Las Ramblas, diseñado en 1968 por Adolfo Florensa. Once años más tarde (1979) inicia la producción de mobiliario urbano con la colección de bancos modulares de los arquitectos Ramón Benedito y José Lluscà.



En 1987 añade a su catálogo otra serie de bancos modulares, coordinada por Xavier Güell y que cuenta con firmas de la talla de Óscar Tusquets, Jaume Bach o Elias Torres, por mencionar sólo algunos, a los que más tarde se sumarán otros equipos como los vinculados a Enric Soria y Jordi Garcés o Antonio Cruz y Antonio Ortiz.